PATRIA LIBRE

Teléfono 276 — Semanal de política nicaragüense — Apartado de Correos 759

Año I | América Central | San José, Lunes 25 de Octubre de 1915 | República de Costa Rica | Núm. 4

Director: Rosendo Argüello
Redactor: Francisco R. Baldovinos

Administrador: Samuel Santos
Colaboradores: Los centroamericanos autonomistas
PRECIO: 50 céntimos el mes.

A la lucha!

Nos hallamos en vísperas de la campaña eleccionaria para Presidente de la República de Nicaragua. Hace tiempo ansiamos implantar allá un régimen político de legalidad y de justicia. Estamos hartos de brutales, irresponsables y arbitrarios cacicazgos. El pueblo nicaragüense tiene educación cívica bastante para ejercer sus derechos en la vía civilizada de los comicios. Sus revoluciones no han sido más que el resultado lógico de la tiranía. Cuando hay virilidad en las masas, se reclama con la bala y el puñal el derecho conculcado, porque el indiferentismo y la pasividad ante la burla y el atropello de los principios es seguro signo de degeneración política y moral. Nicaragua puede pecar por falta de juicio, pero nunca por carencia de energía patriótica. Peleamos porque no nos dejamos ultrajar impunemente. Queremos la libertad por instinto y por convicción. No nacimos para sobrellevar ninguna cadena infamante. Cierto es que hemos ido en la lucha á extremos lamentables, mas debemos confiar en que cuando se logre la estabilidad gubernativa, será de manera firme, consciente y provechosa, no el resultado de una imposición artificial y corrompida. La obra será el necesario coronamiento de los esfuerzos desplegados. Tendremos entonces legítimo derecho para enorgullecernos de esa conquista político—jurídica, que no debemos implorar de ningún extraño, porque sería abochornante y peligroso. Quien tenga autoridad para concedernos garantías lógicamente tiene para arrebatárnoslas.

Somos capaces, por nosotros mismos, de darnos el Gobierno que nos plazca. No pedimos favor á nadie para triunfar: contamos con la fuerza de la opinión pública, que es el mejor baluarte de una autoridad constituida como es la que pretendemos organizar. Quédese para gobiernos impopulares el ampararse á pabellones extranjeros á fin de conservar un poder usurpado mediante la violencia y el engaño. Nosotros llevamos principios que serán norma del futuro gobierno, perseguimos ideales, que han sido siempre la salvación de los pueblos. Satisfechos de la presente adversidad—por sus trascendentales enseñanzas—y llenos de fé en el porvenir, exclamamos con el alma: Patria, bella patria! prepárate á levantarte del lecho de impotencia en que yaces por culpa de tus hijos sin honor. I con viento de ventura, después de este horrible naufragio, despliega las velas del progreso y encamina la proa de tu barca al bello ideal de la unión, que será tu egida y que debe ser tu bandera en este instante de cataclismo y de pavor!

Rosendo Argüello.

Noticias de Nicaragua

Escándalos oficiales de última hora.

Acaba de perpetrar un nuevo escándalo, el zote de nuestra Cancillería Diego Manuel Chamorro, familia histórica!, separando violentamente, á un maestro graduada, profesor del Instituto de Managua, por una falta azas grave, cometida en su apostolado. Este bárbaro maestro, ha osado hablar á sus discípulos en pleno siglo XX, de las teorías naturalistas de Darwin, del «Orígen de las especies» y de otras heregías, sin parar mientes en que, si es verdad, que hará como veintiocho años, durante la administración de Cárazo, ya se abría el libro de la vida científica en Nicaragua, á la juventud que anhelaba saber, hoy, veintiocho años después, don Ciego Manuel, el Ministro de Destrucción Pública, como se ha dado en llamarle en Centro América, no permite semejantes impiedades, que pueden afectar, á los cánones invariables de la Ciencia Sagrada.

Este fiel representante del Conservatismo genuino, llamado aquí en familia con el nombre de «*Cacho*», equivale, á esos grandes peñazcos, que burlando las leyes aparentes de la organización del espacio, se desprenden violentos y con el nombre de bólidos, penetran en son de visitantes á un planeta lejano. Diego Manuel Chamorro, personificación ó símbolo, de un partido desprestigiado y caduco, es un pedernal, una variedad de cuarzo, que no da chispas nunca, desprendido en el girar histórico de las naciones del siglo fatídico de Felipe II. En medio de la noche que le envuelve, erró el camino tenebroso de su siglo, y cayó errabundo y sorprendido en la plena claridad del siglo XX.

EL ÚLTIMO CRIMEN y Atentado de Septiembre.

La Municipalidad de León, convocada por el Alcalde de la ciudad, de conformidad con la ley, se reunió el 10 de Septiembre, con objeto de disponer los festejos con que debía celebrarse la fecha memorable de nuestra Independencia.

Principió el acto á las cuatro de la tarde. El Alcalde formuló la moción y propuso una sesión solemne para el día 15.

—Para qué?—objetó uno de los munícipes—¿para qué celebrar una independencia de que carecemos por completo? Eso sería más bien, una irrisión.

—Estoy en un todo de acuerdo con lo dicho, por el que acaba de precederme en el uso de la palabra,—dijo el Síndico—y propongo formalmente, á la consideración de la Honorable Municipalidad, la moción siguiente: «que se celebre ese glorioso aniversario, elevando en ese día histórico, una enérgica y solemne protesta, contra la intervención norte americana en Nicaragua, excitando á los otros municipios de la República, para que hagan otro tanto, dando un voto de censura, á los malos hijos, que han entregado el país al extranjero.

—Yo, no podré votar dice uno de los regidores—sin saber á quienes se refiere el mocionante.

—¿Pués, á quién ha de referirse?—prosiguió un tercero. A Adolfo Díaz y á sus colaboradores.

Pocos momentos después, se ponía á votación la moción del Síndico, y se aprobaba en medio del entusiasmo de los circunstantes.

Aquellos ciudadanos habían cumplido con un sagrado deber.

Ante el ultraje á la Patria, no pudiendo otra cosa, protestaban; á la infamia de los malos hijos, le aplicaban el cauterio de la acerba cencura ¿Qué otra cosa hacer?

Sinembargo, á la mañana siguiente, el Síndico municipal, que atendia á su madre moribunda, era arrancado con violencia de su casa, por los esbirros del Gobierno; conducido á la capital de la República, y de allí, á una celda obscura de la Penitenciaria.

Tres días después, la orden de conducir á los otros mienbros de la municipalidad. Se les notifica la orden de prisión en la Comandancia General, y se les habla de un proceso contra ellos, por desacato á la respetable autoridad del Gobierno.

Y los hombres libres, fueron á la cárcel inmunda!.. en tanto que los infames, gozan libremente del crimen. Aquellos, en las celdas,—éstos en el solio; aquellos, queriendo borrar las salpicaduras de lodo,- éstos, empeñados en ensuciar la insignia de la República, el sagrado pabellón de nuestra soberania.

¡Oh Gobierno infame! Queréis ahogar el grito de las ideas libres, que llegan á turbar vuestra conciencia aletargada, sin comprender en vuestra ignorancia de la media noche, que las ideas, se prestigian aún más cuando son buenas, con la coacción y la tortura; que las religiones se eternizan y se enclavan para siempre, en las conciencias, con sus mártires, que ascienden por las nubes y graban sus dignas en el cielo.—"Cuando el fruto ha llegado á su madurez,—¡desgraciada la madre desnaturalizada, que lo quiere ahogar!"

¡Adolfo Díaz, Emiliano Chamorro, Carlos Cuadra Pasos, Diego Manuel Chamorro,! Pedro Rafael Cuadra!—¡mandones execrados!; la Historia recogerá vuestros nombres!—Con la orla negra por ribete, figuraréis á la entrada de aquel antro, de iniquidad y de sombra, recodo pestilente del infierno, creado por la exaltada imaginación del Dante, adonde soló llegan, en su castigo aterrador, los que bebieron sangre; los que arrancaron entrañas de mujer y de niños, y los que trocaron su patría libre, por la esclava.

—¡Manes ilustres de la Historia del Mundo, completad el informe á los traidores!—Vos, Kociusko, mártir de combate, luchador en luchas libertarias! ¡—Vos, José Rizal, filipino grandioso, que cerraste los ojos, acribillado el corazón por las balas fraternas, pero saboreando tus labios el nombre de la Patria!—¡Vos, José Martí, que dedicaste tu vida y tu verbo, al triunfo de la independencia de la Perla Antillana! ¡Escupid el rostro a esos traidores obscuros, para que a la par de vuestra gloria perdurable, quede eternamente sobre su tez de ciervos, brillando la escupida, como una cicatriz imborrable, que sea como el sello, que el hombre libre puso sobre la faz del esclavo·

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.